

CAPITULO 5:

w98 15/10 pág. 18 párr. 16 ¿Está Jerusalén ‘por encima de nuestra causa principal de regocijo’?

16. ¿Qué problemas internos amenazaron el ánimo de los constructores del muro de Jerusalén?

¹⁶ La reconstrucción del muro de Jerusalén avanzaba y este iba haciéndose cada vez más alto, pero la obra se hizo más difícil cuando salió a la luz un problema que amenazó el ánimo de los esforzados trabajadores. Debido a la escasez de alimento, a algunos judíos se les hacía difícil dar de comer a sus familias y pagar los impuestos al gobierno persa. Los judíos más ricos les prestaron alimento y dinero, pero, en contra de la Ley de Dios, los más pobres tuvieron que entregar sus tierras e hijos como garantía de que devolverían el dinero con intereses (Éxodo 22:25; Levítico 25:35-37; **Nehemías 4:6, 10; 5:1-5**). Llegado el momento, los acreedores los amenazaron con quedarse con sus tierras y obligarlos a vender a sus hijos como esclavos. A Nehemías le indignó esta actitud carente de amor y materialista, y actuó sin demora para asegurar la bendición ininterrumpida de Jehová sobre la obra de reconstrucción del muro de Jerusalén.

w98 1/2 pág. 12 párr. 17 Jehová, Dios de pactos

17. a) ¿Por qué rechazó Jehová a los reinos septentrional y meridional de Israel? b) ¿Qué llevó al rechazo final del pueblo judío?

¹⁷ Sin embargo, el pueblo especial de Dios tenía que ser fiel para recibir el cumplimiento completo de la promesa divina, y no lo fue. Es cierto que hubo israelitas que tuvieron una fe sobresaliente (Hebreos 11:32–12:1). No obstante, en muchas ocasiones la nación se volvió a dioses paganos con la esperanza de conseguir beneficios materiales (Jeremías 34:8-16; 44:15-18). Hubo quienes aplicaron mal la Ley o sencillamente la pasaron por alto (**Nehemías 5:1-5**; Isaías 59:2-8; Malaquías 1:12-14). Después de la muerte de Salomón, Israel se dividió en dos reinos, uno septentrional y otro meridional. Cuando el reino septentrional se hizo irreformable, Jehová anunció: “Porque el conocimiento es lo que tú mismo has rechazado, yo también te rechazaré de servirme como sacerdote” (Oseas 4:6). También se castigó con severidad al reino meridional por no cumplir las condiciones del pacto (Jeremías 5:29-31). Cuando los judíos rechazaron a Jesús como Mesías, Jehová a su vez los rechazó a ellos (Hechos 3:13-15; Romanos 9:31–10:4). Finalmente, Jehová hizo una nueva provisión para dirigir el cumplimiento completo del pacto abrahámico (Romanos 3:20).

w02 15/2 pág. 16 párr. 15 Sobrellevaron las espinas en la carne

15. ¿Qué problemas de los judíos afligieron profundamente a Nehemías?

¹⁵ En su calidad de gobernador, tuvo que lidiar con muchos problemas dentro del pueblo de Dios, los cuales fueron como espinas que lo afligieron profundamente, pues afectaban a la relación de Israel con Jehová. Los ricos gravaban los préstamos con un elevado interés, y sus hermanos más pobres se veían obligados a renunciar a sus tierras y hasta a vender a sus hijos como esclavos, a fin de pagar sus deudas y los impuestos persas (**Nehemías 5:1-10**). Muchos judíos violaban el sábado y no mantenían a los levitas ni el templo. Además, algunos habían tomado “esposas asdoditas, ammonitas y moabitas”. ¡Cómo apenaba aquello a Nehemías! Pero ninguna de esas espinas resultaron en que abandonara su misión. Vez tras vez dio la talla como celoso defensor de las justas leyes de Dios. Al igual que Nehemías, no permitamos que la infidelidad de otras personas nos haga desistir de servir con lealtad a Jehová (**Nehemías 13:10-13, 23-27**).

w86 15/2 pág. 25 Triunfa la adoración verdadera

Nehemías 5:7—¿Por qué estaba mal la usura?

Era una violación directa de la ley de Jehová. (Levítico 25:36; Deuteronomio 23:19.) “La centésima”, si se cobraba mensualmente, ascendería a un 12% al año (5:11). El pueblo ya estaba en un terrible aprieto debido a la escasez de alimento y a la elevada tributación persa (5:3, 4). Y aún así, los ricos cobraban despiadadamente altos intereses de sus hermanos pobres.

w98 15/10 pág. 18 párr. 17 ¿Está Jerusalén ‘por encima de nuestra causa principal de regocijo’?

17. ¿Qué hizo Nehemías para asegurar la bendición ininterrumpida de Jehová sobre la reconstrucción, y con qué resultado?

¹⁷ Se convocó “una gran asamblea”, y Nehemías indicó con claridad a los israelitas más acaudalados que su actuación había desagradado a Jehová. Entonces animó a los culpables, entre ellos algunos sacerdotes, a devolver todos los intereses que habían recibido y las tierras que habían arrebatado ilícitamente a aquellos que no habían podido pagar los intereses. Su respuesta fue digna de elogio: “Restituiremos, y de ellos no reclamaremos nada. Haremos precisamente como estás diciendo”. Estas no fueron palabras vanas, pues la

Biblia dice que “el pueblo procedió a hacer conforme a [la] palabra [de Nehemías]”, y toda la congregación alabó a Jehová (**Nehemías 5:7-13**).

w02 1/11 pág. 27 El apoyo a la adoración verdadera: pasado y presente - Un ejemplo que recordar

Nehemías no solo contribuyó con su tiempo y dotes de organizador, sino que también puso sus recursos materiales a disposición de la adoración verdadera. Redimió con su propio dinero a sus hermanos judíos que se hallaban en esclavitud y concedió préstamos sin interés. Además, nunca hizo “pesado” su mandato, pues no exigió su sueldo como gobernador. Al contrario, las puertas de su casa estaban siempre abiertas para dar de comer a ‘ciento cincuenta hombres y los que venían a ellos de las naciones que estaban en derredor’. A diario brindaba a sus invitados “un toro, seis ovejas selectas y aves”, y cada diez días, “toda suerte de vino en abundancia”. Todo de su bolsillo (**Nehemías 5:8, 10, 14-18**).

Sin duda alguna, la generosidad de Nehemías fue un magnífico ejemplo para los siervos de Dios del pasado, y lo sigue siendo en la actualidad. Este valiente y generoso siervo de Dios apoyó de buena gana a los obreros con sus bienes materiales a fin de promover la adoración verdadera. Por ello, fue justo que hiciera esta petición a Jehová: “Recuerda [...], oh Dios mío, para bien, todo lo que he hecho en el interés de este pueblo” (**Nehemías 5:19**). Con toda seguridad, Jehová no se olvidará de él (Hebreos 6:10).

w13 15/8 pág. 6 párrs. 14-15 Ustedes han sido santificados

14, 15. a) ¿Qué puede ocurrirnos si no ponemos límites a nuestros esfuerzos por ganar dinero? b) ¿Cómo podemos entrar en el descanso de Dios?

¹⁴ ¿Qué nos enseña el ejemplo de Nehemías? Entre otras cosas, que debemos poner límites a nuestros esfuerzos por ganar dinero. Si no lo hacemos, es fácil que nos distraigamos o hasta lleguemos a tener un corazón dividido, sobre todo si nos gusta nuestro trabajo. Recordemos la advertencia de Jesús sobre ser esclavo de dos amos (lea Mateo 6:24). Nehemías tenía recursos económicos, pero ¿a qué dedicó su tiempo mientras estuvo en Jerusalén? (**Neh. 5:14-18.**) En vez de establecer lazos comerciales con los tirios o con otros mercaderes, se dedicó a ayudar a sus hermanos y a realizar actividades que santificaban el nombre de Jehová. De igual manera hoy día, los ancianos y los siervos ministeriales se concentran en actividades que benefician a la congregación, y sus hermanos en la fe los aman por ello. Como resultado, entre los siervos de Dios se respira un ambiente de amor, de paz y de seguridad (Ezeq. 34:25, 28).

¹⁵ Aunque a los cristianos no se nos pide que observemos el sábado, el apóstol Pablo escribió que “queda un descanso sabático para el pueblo de Dios”. Y añadió: “El hombre que ha entrado en el descanso de Dios ha descansado él mismo también de sus propias obras, así como Dios de las suyas” (Heb. 4:9, 10). Los cristianos podemos entrar en el descanso de Dios obedeciéndole y colaborando en el cumplimiento de su propósito. ¿Están usted y sus seres queridos poniendo en primer lugar en su vida la adoración en familia, la asistencia a las reuniones y la predicación? Quizás tengamos que ponernos firmes con nuestro patrón o nuestros asociados, sobre todo si no respetan nuestras prioridades teocráticas. Por así decirlo, quizás debamos “cerrar las puertas de la ciudad y echar a los tirios” a fin de anteponer y atender debidamente las cosas sagradas. Puesto que Dios nos ha santificado, es preciso que nos preguntemos: “¿Refleja mi modo de vivir que Jehová me ha separado para su servicio?” (Mat. 6:33).

w96 15/9 pág. 16 párr. 2 Que Jehová le impute el bien a su cuenta

2. a) ¿De qué manera dio Nehemías buena cuenta de su vida a Dios? b) ¿Con qué súplica concluyó Nehemías el libro bíblico que lleva su nombre?

² Alguien que dio buena cuenta de su vida a Dios fue Nehemías, copero del rey persa Artajerjes (Longimano). (Nehemías 2:1.) Nombrado gobernador de los judíos, Nehemías reconstruyó la muralla de Jerusalén en medio de enemigos y peligros. Con celo por la adoración verdadera, hizo cumplir la Ley de Dios y se interesó por los oprimidos. (**Nehemías 5:14-19.**) Ordenó a los levitas que se purificaran con regularidad, que vigilaran las puertas y que santificaran el sábado. Por ende, pudo elevar esta plegaria: “Esto, también, recuerda a favor mío, sí, oh Dios mío, y de veras tenme lástima conforme a la abundancia de tu bondad amorosa”. Fue pertinente asimismo que concluyera su libro divinamente inspirado con la súplica: “Acuérdate de mí, sí, oh Dios mío, para bien”. (Nehemías 13:22, 31.)

w06 1/2 págs. 9-10 Puntos sobresalientes del libro de Nehemías

Lecciones para nosotros:

Nehemías 5:14-19. El gobernador Nehemías es un magnífico ejemplo de humildad, altruismo y discreción para los superintendentes cristianos. Aun cuando aplicaba la Ley de Dios con mucho celo, no se aprovechó de su

posición para lucrarse, sino que se interesó por los oprimidos y los pobres. Su generosidad constituye un modelo sobresaliente para todos los siervos de Dios.

w04 15/3 pág. 15 párr. 4 “Efectúa tu ministerio plenamente”

4. ¿Qué nos ayudará a efectuar el ministerio plenamente?

⁴ Efectuar el ministerio plenamente no siempre exige más tiempo, pero sí que este se aproveche bien. Un ritmo constante ayuda a todos los cristianos a alcanzar logros en el ministerio. El anciano podrá dedicar más tiempo al servicio del campo si se organiza bien para equilibrar su horario y para determinar qué tareas delegar y cómo hacerlo (Hebreos 13:17). Por supuesto, el anciano que goza del respeto de sus hermanos también hará su parte, como Nehemías, quien trabajó personalmente en la reconstrucción de los muros de Jerusalén (**Nehemías 5:16**). Y todos los siervos de Jehová deben participar con regularidad en la predicación del Reino (1 Corintios 9:16-18).

w96 1/12 pág. 16 párr. 6 Jóvenes que se acuerdan de su Creador

6. ¿En qué sentido implica afecto por la cosa o persona recordada la palabra hebrea para “acordarse”?

⁶ Una autoridad dice que la palabra hebrea que se traduce “acordarse” suele implicar “el afecto de la mente y la acción que acompaña al recuerdo”. La implicación del “afecto” en la expresión “acordarse” se manifiesta en la exclamación de la “muchedumbre mixta” en el desierto: “¡Cómo nos *acordamos* del pescado que comíamos de balde en Egipto!”. Tal como Job pidió que Dios lo recordara con favor, Ezequías, Nehemías, David y un salmista anónimo también suplicaron que Jehová los recordara con afecto en reconocimiento de su fidelidad. (Números 11:4, 5; 2 Reyes 20:3; **Nehemías 5:19**; 13:31; Salmo 25:7; 106:4.)

CAPITULO 6:

w07 1/7 pág. 30 párrs. 12-13 “Sigue venciendo el mal con el bien”

12, 13. a) ¿Qué trampa le tendieron a Nehemías sus enemigos? b) ¿Por qué rechazó Nehemías la invitación a reunirse con ellos?

¹² Cuando los enemigos de Nehemías comprendieron que sus ataques directos no habían surtido efecto, recurrieron a otras tácticas más sutiles; de hecho, le tendieron tres trampas. ¿Cuáles fueron?

¹³ En primer lugar, intentaron engañar a Nehemías diciéndole: “Ven, sí, y reunámonos [...] en las aldeas [...] de Onó”. Dado que la llanura de Onó estaba situada entre Jerusalén y Samaria, lo que en realidad le estaban proponiendo era reunirse con ellos en un punto intermedio para llegar a un acuerdo. Nehemías pudo haber pensado: “Me parece buena idea; al fin y al cabo, es mejor hablar que pelear”. Pero no aceptó. ¿Por qué? Porque, como él mismo explicó, “tramaban hacer[le] daño”. Intuyendo que era una trampa, no se dejó engañar y cuatro veces les respondió lo mismo: “No puedo bajar. ¿Por qué debe cesar la obra mientras yo [bajo a reunirme con] ustedes?”. Los enemigos no lograron que Nehemías cediera en su postura, y este siguió centrado en la reconstrucción (**Nehemías 6:1-4**).

w02 15/2 pág. 15 párrs. 13-14 Sobrellevaron las espinas en la carne

13, 14. ¿Qué espinas tuvo que soportar Nehemías cuando regresó a Jerusalén para reconstruir las murallas?

¹³ Pensemos en las espinas metafóricas que soportó Nehemías a su regreso a la ciudad de Jerusalén, aún sin fortificar, en el siglo V a.E.C. La encontró prácticamente indefensa, y los judíos repatriados estaban desorganizados, desanimados e impuros a los ojos de Jehová. Pese a que contaba con la autorización del rey Artajerjes para reconstruir las murallas de Jerusalén, Nehemías se dio cuenta enseguida de que a los gobernadores de los países cercanos les desagradaba su misión. “Les pareció algo muy malo el que un hombre hubiera venido para procurar algo bueno para los hijos de Israel.” (Nehemías 2:10.)

¹⁴ Aquellos opositores extranjeros hicieron cuanto estuvo en su mano por detener la obra de Nehemías, para quien sus amenazas, mentiras, calumnias e intimidación —incluso el envío de espías con la intención de desanimarlo— debieron de ser como persistentes espinas en la carne. ¿Sucumbió a las intrigas de sus enemigos? No. Puso toda su confianza en Dios y no flaqueó. De ese modo, cuando por fin se finalizaron las murallas de Jerusalén, estas constituyeron un testimonio perdurable del respaldo amoroso de Jehová a Nehemías (**Nehemías 4:1-12; 6:1-19**).

w86 15/2 pág. 25 Triunfa la adoración verdadera

Nehemías 6:5—¿Por qué le enviaron una “carta abierta”?

Las cartas confidenciales se solían colocar en bolsas selladas cuidadosamente. Por consiguiente, Sanbalat pudo haber enviado una “carta abierta” a Nehemías a modo de insulto. O, puesto que otros podrían leer la

acusación presentada en esa “carta abierta”, quizás esperaba que Nehemías saliera de Jerusalén para defenderse de las acusaciones que se habían levantado contra él. También es posible que Sanbalat haya esperado que la carta alarmara tanto a los judíos que como resultado abandonarían la obra.

Lección para nuestro día: No debemos pensar que el trabajo duro es indigno para nosotros y retraernos como lo hicieron los teoítas “majestuosos”. Más bien, deberíamos imitar a los demás teoítas que efectuaron una tarea doble. (Nehemías 3:5, 27.)

w06 1/2 págs. 8-9 Puntos sobresalientes del libro de Nehemías

Respuestas a preguntas bíblicas:

Nehemías 6:5. Puesto que las cartas confidenciales solían ir en bolsas selladas, ¿por qué envió Sanbalat “una carta abierta” a Nehemías? Quizás la intención de Sanbalat era divulgar las acusaciones falsas que esta contenía. Tal vez esperaba que Nehemías se enojara tanto que interrumpiera la construcción para ir a defenderse personalmente. O puede que haya pensado que su contenido alarmaría tanto a los judíos que estos detendrían las obras por completo. Pero Nehemías no se intimidó y prosiguió con calma la obra encomendada por Dios.

w07 1/7 pág. 30 párr. 14 “Sigue venciendo el mal con el bien”

14. ¿Cómo respondió Nehemías ante las falsas acusaciones?

¹⁴ En segundo lugar, los adversarios difundieron falsos rumores sobre Nehemías, acusándolo de que estaba “tramando rebelarse” contra el rey Artajerjes. Una vez más le hicieron esta invitación: “Consultemos juntos”. Percibiendo sus intenciones, volvió a rechazarla. “Todos ellos trataban de infundirnos miedo —explica Nehemías—, pues decían: ‘Dejarán caer sus manos de la obra, de manera que no se hará’.” Esta vez, sin embargo, decidió responder a las acusaciones del enemigo: “Cosas tales como las que tú estás diciendo no se han efectuado, sino que de tu propio corazón las estás inventando”. Además, imploró la ayuda de Jehová. “Fortalece mis manos”, le suplicó, sabiendo que con su apoyo podría burlar aquel malvado plan y seguir adelante con la obra (**Nehemías 6:5-9**).

w07 1/7 pág. 30 párr. 15 “Sigue venciendo el mal con el bien”

15. ¿Qué recomendación le hizo un falso profeta a Nehemías, y por qué se negó él a seguirla?

¹⁵ Por último, le pidieron al israelita Semaya que engañara a Nehemías para que desobedeciera la Ley de Dios. Aquel traidor le dijo: “Encontrémonos [...] en la casa del Dios verdadero, dentro del templo, y cerremos las puertas del templo; porque van a venir para matarte”. En otras palabras, recomendó a Nehemías que corriera a esconderse en el templo para que no lo asesinaran. Pero como Nehemías no era sacerdote, ocultarse en la casa de Dios habría sido un pecado. ¿Violaría la Ley divina con tal de salvarse? No, sino que respondió: “[¿]Podiera entrar [yo] en el templo y vivir? ¡No entraré!”. ¿Por qué no cayó Nehemías en la trampa? Porque sabía que aunque Semaya era su hermano judío, “no era Dios quien lo había enviado”; un verdadero profeta jamás le habría aconsejado desobedecer la Ley de Jehová. Así, Nehemías volvió a evitar que sus malévolos adversarios lo vencieran. Poco después dio este informe: “Por fin el muro quedó completo el día veinticinco de Elul, en cincuenta y dos días” (**Nehemías 6:10-15**; Números 1:51; 18:7).

w13 15/10 pág. 21 párr. 2 Lecciones de una oración bien preparada

2. ¿Qué ejemplo nos dejaron los israelitas que se reunieron tras completar la reconstrucción de las murallas de Jerusalén?

² Los judíos habían terminado de reconstruir las murallas de Jerusalén el mes anterior (**Neh. 6:15**). Habían completado el trabajo en solo cincuenta y dos días, y ahora querían concentrarse en asuntos espirituales. De modo que el primer día de tisri fueron a la plaza pública para escuchar a Esdras y a otros levitas leer y explicar la Ley de Dios (vea la ilustración 1). Familias enteras, incluso los niños con edad suficiente para entender lo que se decía, estuvieron allí de pie, prestando atención “desde el amanecer hasta el mediodía”. ¡Qué buen ejemplo! Hoy, por lo general, nos reunimos en cómodos Salones del Reino, pero aun así a veces nos distraemos y pensamos en cosas menos importantes. ¿Le ha pasado a usted? En ese caso, fíjese en lo que hicieron aquellos israelitas: no solo escucharon, sino que dejaron que las palabras les llegaran al corazón. Tanto es así que comenzaron a llorar al darse cuenta de que habían estado desobedeciendo la Ley (**Neh. 8:1-9**).

w13 15/8 pág. 4 párrs. 5-6 Ustedes han sido santificados

5, 6. ¿Quiénes fueron Eliasib y Tobías, y cuál era quizá el motivo por el que tenían una estrecha relación?

⁵ (Lea Nehemías 13:4-9.) No es fácil mantenerse santo en medio de tantas malas influencias. Pensemos en el caso de Eliasib y Tobías. Eliasib era el sumo sacerdote. Tobías era ammonita y, probablemente, un representante de bajo rango del gobierno persa en Judea. Anteriormente, Tobías y sus socios se habían opuesto a que

Nehemías reconstruyera las murallas de Jerusalén (Neh. 2:10). Además, los ammonitas tenían prohibida la entrada al recinto del templo (Deut. 23:3). Entonces, ¿por qué le reservó el sumo sacerdote un comedor allí a un hombre como Tobías?

⁶ Tobías tenía una estrecha relación con Eliasib. Tobías, al igual que su hijo Jehohanán, se había casado con una mujer judía, y muchos judíos hablaban bien de él (**Neh. 6:17-19**). Además, un nieto de Eliasib estaba casado con la hija de Sanbalat, gobernador de Samaria, que era uno de los colaboradores más estrechos de Tobías (Neh. 13:28). Así pues, estos lazos quizás expliquen por qué el sumo sacerdote Eliasib se dejó influir por un adversario pagano. En cambio, Nehemías demostró su lealtad a Jehová al echar del comedor todos los muebles de Tobías.

CAPITULO 7:

w98 15/10 pág. 22 párr. 13 Una Jerusalén fiel a su nombre ***

13. ¿Qué importante asunto requería atención antes de que pudiera inaugurarse el muro de Jerusalén, y qué magnífico ejemplo dieron muchos?

¹³ El “arreglo fidedigno” sellado en los días de Nehemías preparó al pueblo de Dios de tiempos antiguos para el día de la inauguración del muro de Jerusalén. Pero había otro asunto urgente que requería atención. Jerusalén ya tenía un gran muro con doce puertas a su alrededor, pero necesitaba una población mayor. Aunque algunos israelitas vivían allí, “la ciudad era ancha y grande, y había pocas personas dentro de ella” (**Nehemías 7:4**). Para resolver ese problema, el pueblo echó “suertes para hacer que uno de cada diez entrara a morar en Jerusalén la ciudad santa”. Hubo una respuesta muy favorable y “el pueblo bendijo a todos los hombres que se ofrecieron voluntariamente para morar en Jerusalén” (Nehemías 11:1, 2). Este es un excelente ejemplo para los adoradores verdaderos de hoy cuyas circunstancias les permiten mudarse a lugares donde más se necesita la ayuda de cristianos maduros

w06 1/2 págs. 10-11 Puntos sobresalientes del libro de Nehemías

Respuestas a preguntas bíblicas:

Nehemías 7:6-67. ¿Por qué difieren las listas de Nehemías y Esdras en la cantidad de miembros de las familias que volvieron a Jerusalén con Zorobabel? (Esdras 2:1-65.) La diferencia pudiera obedecer a que Esdras y Nehemías utilizaron diferentes fuentes. Por ejemplo, es posible que el número de los que se registraron para regresar no correspondiera al número de los que efectivamente regresaron. Las variantes también pudieran deberse a que algunos judíos no lograran demostrar su linaje en un principio, pero lo hicieran después. Sea como fuere, ambos relatos coinciden en un punto: la cifra de los que regresaron inicialmente fue de 42.360, sin contar a los esclavos ni a los cantores.

w92 15/4 págs. 12-13 párrs. 4-5 La “gente dada”... provisión de Jehová

4, 5. a) ¿Qué israelitas regresaron del destierro en Babilonia? b) En tiempos modernos, ¿qué corresponde al regreso de los israelitas del destierro?

⁴ Esdras y Nehemías relatan acerca de un resto de israelitas, dirigido por el gobernador Zorobabel, que salió de Babilonia y regresó a su tierra para restaurar la adoración verdadera. Ambos relatos informan que 42.360 personas regresaron. Miles de entre aquel resto eran “hombres del pueblo de Israel”. Los relatos pasan a enumerar a los sacerdotes. Entonces se menciona a unos 350 levitas, entre ellos cantores y porteros levitas. Esdras y Nehemías escriben también acerca de otros miles de personas que al parecer eran israelitas, quizás hasta sacerdotes, pero que no podían probar su genealogía. (Esdras 1:1, 2; 2:2-42, 59-64; **Nehemías 7:7-45, 61-66.**)

⁵ Aquel resto de Israel que fue llevado al destierro y que después regresó a Jerusalén y a Judá desplegó sobresaliente devoción a Dios y un profundo sentido de obligación para con la adoración verdadera. Como ya se ha indicado, en tiempos modernos vemos una correspondencia apropiada en el resto del Israel espiritual que salió del cautiverio a Babilonia la Grande en 1919.

w92 15/4 pág. 13 párr. 8 La “gente dada”... provisión de Jehová

8. ¿Quiénes acompañaron a los israelitas que regresaron de Babilonia?

⁸ Cuando se hizo la llamada para que los amadores de Jehová que estaban en Babilonia regresaran a la Tierra Prometida, miles de no israelitas respondieron. En las listas que proveyeron Esdras y Nehemías se menciona a los “netineos” (que significa “los dados [gente dada]”) y “los hijos de los siervos de Salomón”, que en conjunto eran 392 personas. Los relatos también mencionan a más de 7.500 personas adicionales: ‘esclavos y esclavas’, así como “cantores y cantoras” no levitas. (Esdras 2:43-58, 65; **Nehemías 7:46-60, 67.**) ¿Qué impulsó a tantos no israelitas a regresar?

w97 15/5 págs. 18-19 párr. 12 La administración teocrática en la era cristiana

12. ¿Qué precedentes bíblicos existen para dar responsabilidades importantes en la organización a miembros capacitados de las otras ovejas?

¹² ¿Es impropio dar una responsabilidad tan importante a las otras ovejas? No, pues tiene un precedente histórico. Algunos prosélitos extranjeros (residentes forasteros) ocupaban altos cargos en el antiguo Israel. (2 Samuel 23:37, 39; Jeremías 38:7-9.) Después del exilio en Babilonia, a los netineos (siervos del templo no israelitas) capacitados se les dieron privilegios de servicio en el templo que anteriormente les habían correspondido únicamente a los levitas. (Esdras 8:15-20; **Nehemías 7:60**.) Además Moisés, quien apareció en la visión de la transfiguración con Jesús, aceptó el buen consejo que le dio el madianita Jetró. Posteriormente pidió al hijo de Jetró, Hobab, que los guiara por el desierto. (Éxodo 18:5, 17-24; Números 10:29.)

w86 15/2 pág. 26 Triunfa la adoración verdadera

Nehemías 7:6—¿Por qué difiere esta lista de la de Esdras?

Ambos relatos concuerdan con el hecho de que, aparte de los esclavos y cantores, la cantidad total de los que regresaron fue de 42.360. (Esdras 2:64, 65; **Nehemías 7:66, 67**.) Pero existe una diferencia en el número de los que regresaron según las familias en particular. Es muy probable que Esdras y Nehemías hayan utilizado diferentes métodos para compilar sus listas. Por ejemplo, es posible que uno haya alistado a los que se *registraron* para regresar, mientras que el otro sólo a los que *realmente* regresaron. Algunos sacerdotes, y posiblemente otras personas, no pudieron demostrar su linaje (7:64). Esto pudiera explicar por qué la suma total de las listas individuales no corresponde con el total general de 42.360.

CAPITULO 8:

w98 15/10 pág. 20 párr. 5 Una Jerusalén fiel a su nombre

⁵ En “el primer día del séptimo mes”, “todo el pueblo” se reunió, posiblemente a instancias de Nehemías y Esdras. Se convocó a hombres, mujeres y “todos los de suficiente inteligencia como para escuchar”. De modo que hubo niños presentes y atentos mientras Esdras leyó la Ley de pie en una tribuna “desde el amanecer hasta el mediodía” (**Nehemías 8:1-4**). A intervalos regulares, los levitas ayudaban al pueblo a entender lo que se había leído. Cuando los israelitas constataron cuánto se habían alejado de la obediencia a la Ley de Dios, tanto ellos como sus antepasados, prorrumpieron en llanto (**Nehemías 8:5-9**).

w13 15/10 pág. 21 párr. 2 Lecciones de una oración bien preparada

2. ¿Qué ejemplo nos dejaron los israelitas que se reunieron tras completar la reconstrucción de las murallas de Jerusalén?

² Los judíos habían terminado de reconstruir las murallas de Jerusalén el mes anterior (Neh. 6:15). Habían completado el trabajo en solo cincuenta y dos días, y ahora querían concentrarse en asuntos espirituales. De modo que el primer día de tisri fueron a la plaza pública para escuchar a Esdras y a otros levitas leer y explicar la Ley de Dios (vea la ilustración 1). Familias enteras, incluso los niños con edad suficiente para entender lo que se decía, estuvieron allí de pie, prestando atención “desde el amanecer hasta el mediodía”. ¡Qué buen ejemplo! Hoy, por lo general, nos reunimos en cómodos Salones del Reino, pero aun así a veces nos distraemos y pensamos en cosas menos importantes. ¿Le ha pasado a usted? En ese caso, fíjese en lo que hicieron aquellos israelitas: no solo escucharon, sino que dejaron que las palabras les llegaran al corazón. Tanto es así que comenzaron a llorar al darse cuenta de que habían estado desobedeciendo la Ley (**Neh. 8:1-9**).

w95 15/1 pág. 11 párr. 3 El gozo de Jehová es nuestra plaza fuerte

3. ¿Por qué tuvieron “gran regocijo” los judíos contemporáneos de Esdras?

³ El gozo que Jehová da es una plaza fuerte segura para los que andan en integridad en Su camino. (Proverbios 2:6-8; 10:29.) Desde luego, para tener ese gozo es necesario hacer la voluntad divina. A este respecto, fíjese en lo que ocurrió en Jerusalén en los días de Esdras. El copista Esdras y otros siervos de Dios ayudaron a que se entendiera la lectura de la Ley poniéndole significado. Luego exhortaron al pueblo: “Vayan, coman las cosas grasas y beban las cosas dulces, y envíen porciones a aquel para quien nada ha sido preparado; porque este día es santo a nuestro Señor, y no se sientan heridos, porque el gozo de Jehová es su plaza fuerte”. Cuando los judíos pusieron en práctica el conocimiento que consiguieron, sintieron un “gran regocijo” y celebraron la gozosa fiesta de las Cabañas. (**Nehemías 8:1-12**.) Los que tuvieron el ‘gozo de Jehová como su plaza fuerte’ cobraron vigor para adorarlo y servirle. Como el gozo de Jehová fue su plaza fuerte, deberíamos esperar que hoy el pueblo de Dios también estuviera gozoso. Pues bien, ¿cuáles son algunas de las razones que tiene para estar gozoso en la actualidad?

w91 1/7 pág. 11 párrs. 12-13 El papel de la mujer en las Escrituras**12, 13. a) ¿Cómo se puede describir la condición de las mujeres bajo la Ley de Moisés? b) ¿Cómo les iba en sentido espiritual a las mujeres bajo la Ley?**

¹² Según las leyes que Jehová dio mediante Moisés, la esposa había de ser “estimada”. (Deuteronomio 13:6.) La dignidad de la esposa debía respetarse en los asuntos sexuales, y no se había de abusar sexualmente de ninguna mujer. (Levítico 18:8-19.) Hombres y mujeres eran iguales ante la Ley cuando se les declaraba culpables de adulterio, incesto o bestialidad. (Levítico 18:6, 23; 20:10-12.) El quinto mandamiento requería que se manifestara igual honra al padre y a la madre. (Éxodo 20:12.)

¹³ Sobre todo, la Ley daba a las mujeres plena oportunidad de desarrollar su espiritualidad. Se beneficiaban de la lectura de la Ley. (Josué 8:35; **Nehemías 8:2, 3.**) Se requería que observaran las fiestas religiosas. (Deuteronomio 12:12, 18; 16:11, 14.) Participaban en guardar el sábado semanal y podían hacer el voto del nazareo. (Éxodo 20:8; Números 6:2.) Estaban en relación personal con Jehová y le oraban individualmente. (1 Samuel 1:10.)

w12 1/9 pág. 6 ¿Valora Dios a la mujer?

Derecho a la educación. Al ser una de las partes implicadas en el pacto de la Ley, las mujeres podían estar presentes durante la lectura de las leyes, lo que les daba muchas oportunidades de aprender (Deuteronomio 31:12; **Nehemías 8:2, 8**). Asimismo podían recibir preparación para ciertas facetas de la adoración pública. Algunas probablemente desempeñaban “servicio organizado” en el tabernáculo, y otras cantaban en un coro mixto (Éxodo 38:8; 1 Crónicas 25:5, 6).

Muchas israelitas sabían cómo llevar un negocio próspero (Proverbios 31:24). Y las madres contribuían a la formación de los hijos varones hasta que se hacían adultos (Proverbios 31:1). ¡Qué diferente de otras naciones en las que solo el padre los educaba! Sin duda alguna, la mujer del antiguo Israel no carecía de educación.

w96 1/9 pág. 11 párrs. 10-11 La ley antes de Cristo**11, 12. a) ¿De qué manera ejercieron una influencia nefasta en el pueblo judío grupos de guías religiosos después del tiempo de Esdras? (Véase recuadro.) b) ¿Por qué les pareció necesario a los antiguos rabíes ‘poner una valla en torno a la Ley’?**

¹⁰ El hecho de que Israel, en su mayor parte, no apreciara la Ley mosaica fue toda una tragedia. La gente desobedeció la Ley, la pasó por alto, o la olvidó. Contaminaron la adoración pura con las prácticas religiosas repugnantes de otras naciones. (2 Reyes 17:16, 17; Salmo 106:13, 35-38.) Y traicionaron la Ley de otras maneras también.

¹¹ Los que decían enseñar y proteger la Ley fueron quienes más la perjudicaron. Esto sucedió después de los días de Esdras, un escriba fiel que vivió en el siglo V a.E.C. Esdras luchó tenazmente contra las influencias corruptoras de otras naciones y recalcó la necesidad de leer y enseñar la Ley. (Esdras 7:10; **Nehemías 8:5-8.**) Algunos maestros de la Ley, alegando seguir los pasos de Esdras, formaron lo que dio en llamarse la “Gran Sinagoga”. Entre sus lemas estaba el siguiente: “Poned una valla en torno a la Ley”. Estos maestros enseñaban que la Ley era como un valioso jardín. Para que nadie entrara en él al transgredir sus leyes, crearon otras, la “ley oral”, con lo cual impedían que la gente se acercara a ese peligro.

w00 1/12 págs. 17-18 párr. 14 ¿Amamos en sumo grado los recordatorios de Jehová?**14. ¿Qué aprendemos de la costumbre que Ana mantuvo hasta la vejez?**

¹⁴ Ana, viuda de 84 años, “nunca faltaba del templo”, razón por la que estuvo presente cuando llevaron allí a Jesús poco después de nacer (Lucas 2:36-38). ¿Hemos tomado la firme resolución de no perdernos las reuniones? ¿Hacemos todo lo posible por asistir a todas las sesiones de las asambleas? La útil información espiritual que nos brindan es una muestra palpable del cuidado que dispensa nuestro Padre celestial a su pueblo (Isaías 40:11). Tales ocasiones fomentan el gozo y nos permiten demostrar con nuestra presencia que apreciamos sus recordatorios (**Nehemías 8:5-8, 12**).

w92 15/3 págs. 18-19 párr. 2 La libertad que Dios nos da trae gozo**2. ¿Por qué se regocijaron los judíos en cierta ocasión especial en el tiempo de Esdras?**

² En cierta ocasión especial en el siglo V a.E.C. los judíos usaron su libertad procedente de Dios para celebrar una gozosa fiesta de las Cabañas en Jerusalén. Después que Esdras y otros levitas les leyeron y explicaron la Ley de Dios, “el pueblo se fue a comer y beber y a enviar porciones y a tener un gran regocijo, porque habían entendido las palabras que se les habían dado a conocer”. (**Nehemías 8:5-12.**)

w01 15/10 pág. 20 párr. 14 Preparemos el corazón para que agrade a Jehová

14. ¿Cómo preparamos el corazón para escuchar en las reuniones cristianas?

¹⁴ Es particularmente importante preparar el corazón para escuchar en las reuniones cristianas, puesto que las distracciones pudieran desviar nuestra atención de lo que allí se dice. Poco nos influirán las palabras si estamos preocupados por los sucesos de la jornada o pensando en lo que nos deparará el día siguiente. Para sacar partido de lo que se expone, tenemos que adoptar la firme resolución de escuchar y aprender. Si estamos decididos a comprender los textos bíblicos que se leen y el significado que se les da, recibiremos innumerables beneficios (**Nehemías 8:5-8, 12**).

w96 15/5 pág. 11 párr. 4 Dedicuémonos a la lectura

4. a) ¿Por qué producen felicidad la lectura, el estudio y la aplicación de la Palabra de Dios? b) ¿Qué dijo Pablo a Timoteo con referencia a la lectura?

⁴ La felicidad se deriva de la lectura, el estudio y la aplicación de la Palabra de Dios, pues de ese modo complacemos y honramos a Dios, recibimos su bendición y nos sentimos gozosos. Jehová desea que sus siervos sean felices; de ahí que ordenara a los sacerdotes que leyeran su Ley al pueblo del antiguo Israel. (Deuteronomio 31:9-12.) Cuando el copista Esdras y otros personajes leyeron la Ley al pueblo congregado en Jerusalén y explicaron su sentido, se produjo como resultado “un gran regocijo”. (**Nehemías 8:6-8, 12**.) Posteriormente, el apóstol Pablo escribió a su colaborador Timoteo: “Mientras llego, continúa aplicándote a la lectura pública, a la exhortación, a la enseñanza”. (1 Timoteo 4:13.) Otra versión dice: “Dedícate a la lectura pública de las Escrituras”. (*Nueva Versión Internacional*.)

w92 1/11 pág. 14 párr. 18 La educación en tiempos bíblicos

18. ¿Qué programa docente se llevó a cabo en Judá después del cautiverio babilonio?

¹⁸ Después del cautiverio babilonio, el sacerdote Esdras, que “había preparado su corazón para consultar la ley de Jehová y para ponerla por obra y para enseñar en Israel disposiciones reglamentarias y justicia”, llevó a cabo una gran obra docente. (Esdras 7:10.) Recibió la ayuda de fieles levitas, quienes ‘explicaban la ley al pueblo’. (**Nehemías 8:7**.) Esdras era un escritor y “un copista hábil”, o escriba. (Esdras 7:6.) Fue en sus días cuando los escribas empezaron a destacarse como clase.

w88 15/8 págs. 11-12 párrs. 6-7 Profundice su confianza en Jehová... estudiando diligentemente su Palabra

6, 7. a) ¿Qué provisiones hizo Jehová para que los israelitas se familiarizaran con la Ley mosaica? b) En la antigüedad, ¿cómo pudiera haber sido posible también que el pueblo de Dios se instruyera en la Palabra de Dios?

⁶ Sin embargo, ¿cómo podrían los israelitas aprender los estatutos de la Ley, que eran unos seiscientos? No hay duda de que al principio había pocas copias de la Ley. El que hubiera de ser rey de Israel tenía que “escribir para sí en un libro una copia de esta ley [...], y él tiene que leer en ella todos los días de su vida, a fin de que aprenda a temer a Jehová su Dios para guardar todas las palabras de esta ley”. (Deuteronomio 17:18, 19.) Por disposición de Dios, la Ley se leía cada séptimo año durante la fiesta de las Cabañas. (Deuteronomio 31:10-13.) Aunque indudablemente aquella ocasión era edificante, era demasiado infrecuente para impartir conocimiento profundo.

⁷ Jehová también dispuso que la tribu de Leví ‘instruyera a Jacob en las decisiones judiciales de Dios y a Israel en la ley de Dios’. (Deuteronomio 33:8, 10; compárese con Malaquías 2:7.) A veces los levitas llevaron a cabo campañas de enseñanza como servicio a toda la nación. (2 Crónicas 17:7-9; **Nehemías 8:7-9**.) Parece que, con el tiempo, el pueblo en general tuvo acceso a por lo menos algunas porciones de la Palabra de Dios. Por eso el salmista pudo escribir: “Feliz es el hombre [...] [cuyo] deleite está en la ley de Jehová, y día y noche lee en su ley en voz baja”. (Salmo 1:1, 2.) Así, pues, la exhortación de Moisés de que ‘aplicaran su corazón a la Palabra de Dios’ equivalió a un mandato de que estudiaran diligentemente la Biblia.

w06 1/11 pág. 27 párr. 3 Respetemos nuestras reuniones sagradas

3. ¿Qué ejemplo ilustra el carácter sagrado de las asambleas de Israel?

³ Los israelitas se juntaban periódicamente para adorar a Jehová y oír la lectura de la Ley. Durante sus fiestas había ciertos días en los que celebraban reuniones conocidas como convocaciones santas o asambleas solemnes, lo que subrayaba su carácter sagrado (Levítico 23:2, 3, 36, 37). Por ejemplo, en una asamblea pública convocada en tiempo de Esdras y Nehemías, los levitas se dedicaron a ‘explicar la ley’. Como “todo el pueblo estaba llorando mientras oía las palabras de la ley”, lo mandaron callar diciendo: “¡Guarden silencio!, porque este día es santo”. Entonces, la gente celebró con “regocijo muy grande” la fiesta de las Cabañas, que duraba siete

días. “Hubo lectura en voz alta del libro de la ley del Dios verdadero día a día, desde el primer día hasta el último día; y siguieron celebrando la fiesta siete días, y al octavo día hubo una asamblea solemne, conforme a la regla.” (Nehemías 8:7-11, 17, 18.) En efecto, aquellas eran reuniones verdaderamente santas, y la gente debía atender con mucho respeto.

w86 15/2 pág. 26 Triunfa la adoración verdadera

Nehemías 8:8—¿De qué manera ‘se puso significado’ a la Ley?

Parece que, además de leer con énfasis y una buena pronunciación, Esdras y sus ayudantes expusieron y aplicaron los principios de la Ley de manera que el pueblo pudiera entenderlos mejor. Las publicaciones y reuniones bíblicas de los testigos de Jehová también sirven para “ponerle significado” a la Palabra de Dios.

w96 15/5 pág. 16 párr. 2 Leamos la Palabra de Dios y sirvámosle en verdad

2. ¿Qué efecto produjo en los judíos de la antigua Jerusalén la lectura de la Ley de Dios que hicieron Esdras y sus acompañantes?

² En 455 a.E.C., terminada la reconstrucción de las murallas de Jerusalén, el sacerdote Esdras y sus acompañantes leyeron la Ley de Dios a los judíos, después de lo cual el pueblo celebró la feliz fiesta de las Cabañas, confesó sus pecados y suscribió un compromiso, o “arreglo fidedigno”. (Nehemías 8:1–9:38.) Leemos: “Continuaron leyendo en voz alta del libro, de la ley del Dios verdadero, la cual se exponía, y había el ponerle significado; y continuaron dando entendimiento en la lectura”. (Nehemías 8:8.) Algunos piensan que los judíos no entendían bien el hebreo y necesitaban de una paráfrasis en arameo. Sin embargo, el texto no indica que se tratara de una simple aclaración de términos lingüísticos. Esdras y sus acompañantes expusieron la Ley de suerte que el pueblo entendiera sus principios y los pusiera por obra. De la misma manera, las publicaciones y reuniones cristianas sirven para ‘ponerle significado’ a la Palabra de Dios; igual propósito cumplen los ancianos nombrados, que están ‘capacitados para enseñar’. (1 Timoteo 3:1, 2; 2 Timoteo 2:24.)

w99 15/3 pág. 20 párr. 18 Enseñemos con perspicacia y persuasión

18. ¿Por qué debemos esforzarnos por leer con fluidez?

¹⁸ Pablo exhortó a Timoteo: “Continúa aplicándote a la lectura pública, a la exhortación, a la enseñanza” (1 Timoteo 4:13). Como la Biblia es el fundamento de nuestra enseñanza, es provechoso poder leerla con fluidez. Los levitas tenían el privilegio de leer la Ley mosaica al pueblo de Dios. ¿Titubeaban cuando la leían o lo hacían de manera monótona? No, la Biblia dice en **Nehemías 8:8**: “Continuaron leyendo en voz alta del libro, de la ley del Dios verdadero, la cual se exponía, y había el ponerle significado; y continuaron dando entendimiento en la lectura”.

w06 1/2 pág. 11 Puntos sobresalientes del libro de Nehemías

Lecciones para nosotros:

Nehemías 8:8. Como maestros que somos de la Palabra de Dios, le ‘ponemos significado’ cuando articulamos bien las palabras y les damos el debido énfasis, así como cuando explicamos correctamente el sentido de las Escrituras y su aplicación práctica.

w02 15/2 pág. 26 párr. 9 Maestros de la Palabra de Dios completamente equipados

9. ¿Cómo usan la Biblia los cristianos verdaderos?

⁹ La Palabra de Dios debe ser la base de nuestra enseñanza. Cuando pronunciamos un discurso en el Salón del Reino de los Testigos de Jehová, por ejemplo, no suele bastar con leer en la Biblia algunos versículos. Hemos de explicarlos, ilustrarlos y aplicarlos dentro de su contexto. Nuestra meta es extraer el mensaje bíblico de la página impresa y estamparlo en el corazón de nuestros oyentes (**Nehemías 8:8, 12**). También debe emplearse la Biblia cuando hay que dar consejo o administrar disciplina correctiva. Aunque los siervos de Jehová hablan idiomas distintos y tienen antecedentes muy variados, todos ellos respetan el Libro de los libros: la Biblia.

w14 15/5 págs. 28-29 párr. 11 ¿Avanzamos con la organización de Jehová?

11. ¿Cómo se ha beneficiado siempre el pueblo de Dios de reunirse para adorarlo?

¹¹ La organización de Jehová desea nuestro bien y por eso nos recuerda vez tras vez que prestemos atención al siguiente consejo de Pablo: “Considerémonos unos a otros para incitarnos al amor y a las obras excelentes, sin abandonar el reunirnos, como algunos tienen por costumbre, sino animándonos unos a otros, y tanto más al contemplar ustedes que el día se acerca” (Heb. 10:24, 25). Cuando los israelitas se reunían para adorar a Jehová, salían edificados en sentido espiritual. Además, estas ocasiones eran muy alegres. Por ejemplo, enseñamos en el regocijo que causó la fiesta de las Cabañas celebrada en los días de Nehemías (Éx. 23:15, 16;

Neh. 8:9-18). Ahora recibimos beneficios similares cuando asistimos a las reuniones y asambleas. Aprovechemos al máximo estas ocasiones que contribuyen a nuestra salud espiritual y felicidad (Tito 2:2).

w90 15/9 pág. 12 párr. 8 Jehová merece alabanza eterna

8. a) ¿Cómo han encomiado las obras de Jehová “generación tras generación”? b) Si enseñamos a nuestros hijos acerca de las obras y los actos de Jehová, ¿cómo, probablemente, considerarán ellos el adorarlo? c) ¿Qué ha hecho el resto ungido como “generación” gozosa?

⁸ Hay tanto por lo cual alabar a nuestro Dios de inescrutable grandeza que David se sintió movido a decir: “*Generación tras generación encomiará tus obras, e informará acerca de tus poderosos actos*”. (Salmo 145:4.) Generaciones sucesivas de la humanidad han encomiado las obras de Jehová y relatado sus poderosos actos. ¡Qué privilegio es narrar estas cosas a las personas que nos permiten que estudiemos la Biblia con ellas en sus hogares! Por ejemplo, podemos informarles que Dios creó todas las cosas. (Génesis 1:1–2:25; Revelación 4:11.) Podemos hablar de sus poderosos actos cuando libertó de esclavitud en Egipto a los israelitas, cuando les ayudó a vencer a los enemigos cananeos, cuando los protegió del genocidio en la Persia antigua, y mucho más. (Éxodo 13:8-10; Jueces 4:15; Ester 9:15-17.) ¿Y no nos sentimos impulsados a hablar a nuestros hijos sobre las obras y los actos de Jehová? Si les damos instrucción de esa clase y ellos ven que servimos a Dios con gozo, es muy probable que el adorar a Jehová se les haga placentero y crezcan con ‘el gozo de Jehová como su plaza fuerte’. (**Nehemías 8:10**; Salmo 78:1-4.) El resto ungido constituye una “generación” gozosa de testigos de Jehová que encomia las obras de Dios ante la “gran muchedumbre”, que será parte de la generación que habitará la Tierra paradisíaca. (Revelación 7:9.)

w91 1/11 págs. 13-14 párrs. 2-3 Corramos la carrera con aguante

2, 3. a) ¿Qué nos ayudará a correr la carrera cristiana hasta el final? b) ¿Cómo ayudó el gozo a Jesús a correr con aguante la carrera?

² ¿Qué nos ayudará a correr esa carrera hasta el final? Pues bien, ¿qué ayudó a Jesús a aguantar mientras estuvo en la Tierra como hombre? Derivó fortaleza interna de la cualidad del gozo. Hebreos 12:1-3 dice: “Pues, entonces, porque tenemos tan grande nube de testigos que nos cerca, quitémonos nosotros también todo peso, y el pecado que fácilmente nos enreda, y corramos con aguante la carrera que está puesta delante de nosotros, mirando atentamente al Agente Principal y Perfeccionador de nuestra fe, Jesús. Por el gozo que fue puesto delante de él aguantó un madero de tormento, despreciando la vergüenza, y se ha sentado a la diestra del trono de Dios. Sí, consideren con sumo cuidado y atención al que ha aguantado tal habla contraria de pecadores en contra de sus propios intereses, para que no vayan a cansarse y a desfallecer en sus almas”.

³ Durante todo su ministerio público, Jesús pudo mantenerse en la carrera debido al gozo de Jehová. (Compárese con **Nehemías 8:10**.) Su gozo le ayudó a aguantar hasta una muerte ignominiosa en el madero de tormento, después de lo cual experimentó el inexpresable gozo de que se le levantara de entre los muertos y de ascender a la diestra de su Padre, desde donde se encargaría de efectuar la obra de Dios hasta terminarla. Por su aguante como hombre que estuvo del lado de Dios, se asió de su derecho a la vida eterna. Sí, como dice Lucas 21:19: “Mediante el aguante de parte de ustedes adquirirán sus almas”.

w91 1/1 pág. 13 párr. 14 Sirva a Jehová con gozo

14. ¿En qué sentido sobrepasa el gozo que es fruto del espíritu al gozo que define cierto diccionario?

¹⁴ ¿Qué encierra este gozo intenso que experimentan los verdaderos cristianos? Es mucho más profundo y permanente que el gozo momentáneo de alguien que triunfa en los juegos olímpicos. Es un fruto del espíritu santo de Dios, dado por él a los que “le obedecen como gobernante”. (Hechos 5:32.) Un diccionario dice que el gozo es ‘más profundo que el deleite, más radiante o demostrativo que la alegría’. Para el cristiano, el gozo tiene un significado más profundo aún. Puesto que tiene como base nuestra fe, es una cualidad vigorosa y fortalecedora. “El gozo de Jehová es su plaza fuerte.” (**Nehemías 8:10**.) El gozo de Jehová, que el pueblo de Dios cultiva, supera por mucho a la excitación superficial que la gente saca de los placeres carnales, mundanos. (Gálatas 5:19-23.)

w92 15/3 pág. 19 párr. 3 La libertad que Dios nos da trae gozo

3. ¿En qué circunstancias puede ser nuestra plaza fuerte “el gozo de Jehová”?

³ Durante aquella fiesta, los judíos se dieron cuenta de la veracidad de estas palabras: “El gozo de Jehová es su plaza fuerte”. (**Nehemías 8:10**.) Ese gozo es nuestra plaza fuerte también si estamos firmemente de parte de la libertad que Dios nos da siendo Testigos dedicados y bautizados de Jehová. Entre nosotros hay quienes han sido ungidos con espíritu santo y adoptados en la familia de Dios como coherederos celestiales con Cristo.

(Romanos 8:15-23.) La gran mayoría de nosotros hoy día esperamos vivir en un paraíso terrestre. (Lucas 23:43.)
¡Cuánto gozo debemos manifestar!

w94 15/11 págs. 24-25 párr. 17 Echemos sobre Jehová toda nuestra inquietud

17. ¿Cómo pudiéramos ilustrar lo necesario que es buscar primero el Reino?

¹⁷ A fin de buscar primero el Reino, tenemos que confiar en Dios y mantener nuestras prioridades en su debido orden. Un buzo puede sumergirse en el agua sin equipo para respirar en busca de una ostra perlífera. Así mantiene a su familia. Este trabajo es una prioridad para él. Pero ¿qué es aún más importante? *El aire*. Tiene que salir a la superficie del agua para volver a llenar los pulmones de aire. De modo que el aire tiene la máxima prioridad. Asimismo, tal vez tengamos que mezclarnos hasta cierto grado en este sistema de cosas a fin de conseguir las necesidades de la vida. No obstante, debemos poner los asuntos espirituales en primer lugar, porque la vida misma de nuestra familia depende de ello. Es necesario confiar plenamente en Dios para no inquietarnos indebidamente por las necesidades materiales. Además, puede que el ‘tener mucho que hacer en la obra del Señor’ disipe nuestra inquietud, pues así hacemos del “gozo de Jehová” nuestra plaza fuerte. (1 Corintios 15:58; **Nehemías 8:10**.)

w94 1/9 págs. 13-14 párrs. 2-3 ¡Regocijémonos en Jehová!

2, 3. ¿Qué importancia tiene el gozo según se ilustra en los casos de Jesús y los antiguos israelitas?

² “*Siempre regocíjense en el Señor. Una vez más diré: ¡Regocíjense!*” Esta exhortación quizás nos haga recordar las palabras dirigidas a los israelitas hace unos veinticuatro siglos: “El gozo de Jehová es su plaza fuerte”, o según la versión *Levoratti-Trusso*: “La alegría en el Señor es la Fortaleza de ustedes”. (**Nehemías 8:10**.) El gozo da fortaleza y es como una plaza fuerte en la que se puede recibir consuelo y protección. Hasta Jesús, que era perfecto, derivó del gozo la fuerza que contribuyó a que aguantara. “Por el gozo que fue puesto delante de él aguantó un madero de tormento, despreciando la vergüenza, y se ha sentado a la diestra del trono de Dios.” (Hebreos 12:2.) Obviamente, el poder regocijarnos cuando afrontamos dificultades es vital para la salvación.

³ Antes de que el pueblo de Israel entrara en la Tierra Prometida, se le ordenó: “Tienes que regocijarte por todo el bien que Jehová tu Dios les ha dado a ti y a tu casa, tú y el levita y el residente forastero que está en medio de ti”. Las consecuencias de no servir a Jehová con regocijo serían severas. “Todas estas invocaciones de mal ciertamente vendrán sobre ti y te perseguirán y te alcanzarán hasta que hayas sido aniquilado [...] debido al hecho de que no serviste a Jehová tu Dios con regocijo y gozo de corazón por la abundancia de todo.” (Deuteronomio 26:11; 28:45-47.)

w94 1/7 págs. 27-28 párr. 16 Sujeción gozosa a la autoridad

16. a) ¿Por qué deben mostrar discernimiento y equilibrio los superintendentes si hablan de cifras en sus discursos? b) ¿Cuál es la mejor manera de ayudar a los hermanos a aumentar su actividad en el servicio?

¹⁶ ¿Deberíamos ahora convertir estos comentarios en una nueva “regla”, a saber, que nunca debemos hablar de cifras, ni siquiera de promedios? De ninguna manera. El punto es que los superintendentes han de establecer un equilibrio entre animar a los hermanos a aumentar su ministerio y ayudarlos a hacer con gozo lo que puedan. (Gálatas 6:4.) En la ilustración de Jesús acerca de los talentos, el amo encomendó sus bienes “a cada [esclavo] según su propia habilidad”. (Mateo 25:14, 15.) Los ancianos deben igualmente tomar en cuenta lo que puede hacer cada publicador del Reino. Hacer eso requiere perspicacia. Bien pudiera ocurrir que algunos necesiten que se les anime a hacer más. Quizás agradezcan recibir ayuda para organizar mejor su actividad. En todo caso, si se les ayuda a hacer lo que pueden con gozo, es probable que ese gozo los fortalezca para aumentar su actividad cristiana donde sea posible. (**Nehemías 8:10**; Salmo 59:16; Jeremías 20:9.)

w96 1/9 pág. 21 párr. 7 Vivamos en conformidad con la ley del Cristo

7. ¿De qué maneras pueden ser un ejemplo los hogares Betel en lo que respecta a establecer reglas en el hogar?

⁷ Algunos que han visitado los hogares Betel en diferentes partes del mundo dicen que estos son un buen ejemplo de equilibrio en lo que respecta a las reglas domésticas. Aunque son instituciones compuestas por adultos, están organizadas como una familia. El funcionamiento de Betel es complejo y requiere una cantidad considerable de reglas, sin duda más que una familia promedio. No obstante, los ancianos que llevan la delantera en los hogares, oficinas y fábricas de Betel se esfuerzan por aplicar la ley del Cristo. Para ellos su asignación no consiste solo en organizar el trabajo, sino también en promover el progreso espiritual y “el gozo de Jehová” entre sus compañeros de trabajo. (**Nehemías 8:10**.) Por lo tanto, procuran trabajar constructiva y

animadoramente, y se esfuerzan por ser razonables. (Efesios 4:31, 32.) No extraña que se conozca a las familias de Betel por su espíritu alegre.

w99 15/11 pág. 14 párr. 7 Acordémonos de nuestro Magnífico Creador

7. ¿En qué situación se hallan los que han envejecido en el servicio a Dios?

⁷ Los testigos de Jehová de tiempos modernos que han envejecido en el servicio a Dios posiblemente sufran los dolores y limitaciones de la edad avanzada. No obstante, se sienten muy felices, y nosotros agradecemos de corazón su fiel servicio. Tienen “el gozo de Jehová”, pues saben que él ha asumido su poder invencible con respecto a esta Tierra y ha instalado a Jesucristo como poderoso Rey celestial (**Nehemías 8:10**). Ahora es el tiempo para que tanto jóvenes como mayores observen la exhortación: “Ustedes los jóvenes y también ustedes las vírgenes, viejos junto con muchachos. Alaben ellos el nombre de Jehová, porque solo su nombre es inalcanzablemente alto. Su dignidad está por encima de tierra y cielo” (Salmo 148:12, 13).

w06 1/2 pág. 11 Puntos sobresalientes del libro de Nehemías

Lecciones para nosotros:

Nehemías 8:10. “El gozo de Jehová” proviene de reconocer y satisfacer nuestra necesidad espiritual, así como de seguir la dirección teocrática. Es de suma importancia que estudiemos la Biblia con ahínco, que asistamos regularmente a las reuniones cristianas y que participemos con entusiasmo en la obra de predicar el Reino y hacer discípulos.

w08 15/12 pág. 32 Preguntas de los lectores

En Nehemías 8:10 se manda a los judíos que “coman las cosas grasas”, mientras que en Levítico 3:17 aparece esta prohibición de la Ley: “No deben comer grasa alguna”. ¿Cómo se explica esta aparente contradicción?

La palabra hebrea que se traduce “las cosas grasas” en **Nehemías 8:10** es diferente de la que se traduce “grasa” en Levítico 3:17. En este último versículo aparece la palabra hebrea *jélev*, la cual se refiere tanto a la grasa animal como a la humana (Lev. 3:3; Jue. 3:22). El contexto del versículo 17 demuestra que los israelitas no debían comer la grasa que rodeaba los intestinos, los riñones y los lomos de los sacrificios animales, pues “toda la grasa pertenece a Jehová” (Lev. 3:14-16). Como vemos, no se podía comer la grasa de los animales que se iban a ofrecer a Jehová.

Por otro lado, la palabra que se traduce “las cosas grasas” en **Nehemías 8:10** es *maschmanním*, y esta es la única vez que aparece en las Escrituras Hebreas. Este término se deriva del verbo *schamén*, que significa “estar gordo, engordar”. Parece que el sentido básico de las palabras relacionadas con este verbo es el de prosperidad y bienestar (compárese con Isaías 25:6). Uno de los derivados más comunes de este verbo es el sustantivo *schémen*, que a menudo se traduce “aceite”, como en la expresión “aceite de oliva” (Deu. 8:8; Lev. 24:2). Tal como se emplea en **Nehemías 8:10**, parece que *maschmanním* se refiere a una comida preparada con mucho aceite que quizás incluía carne con muy poca grasa.

Aunque los israelitas tenían prohibido comer la capa de grasa del animal, sí podían comer alimentos sabrosos. Algunos platillos, como las tortas de cereal, no se cocinaban con grasa animal, sino con aceite vegetal, que a menudo era de oliva (Lev. 2:7). De ahí que la obra *Perspicacia para comprender las Escrituras* explique que “‘las cosas grasas’ es una expresión que hace referencia a las porciones succulentas, a las cosas que no estaban desprovistas de carne o eran secas, sino, más bien, sustanciosas, entre las que estaban los platos sabrosos que se preparaban con aceites vegetales”.

Por supuesto, los cristianos sabemos que la prohibición de comer grasa era parte de la Ley y que nosotros no estamos sujetos a ella ni a sus normas relacionadas con los sacrificios animales (Rom. 3:20; 7:4, 6; 10:4; Col. 2:16, 17).

w08 15/11 pág. 13 párrs. 5-6 Ayúdelos para que regresen lo antes posible

5, 6. a) ¿Por qué es importante escuchar atentamente a los hermanos que se han hecho inactivos? b) ¿Cómo ayudaría usted a un hermano inactivo a darse cuenta de que alejarse de la congregación le ha perjudicado?

⁵ Si el hermano inactivo desea abrir su corazón, el anciano o el publicador que lo visita debe escucharlo atentamente, pues solo así sabrá cómo ayudarlo. Supongamos que usted es un anciano y visita a un matrimonio que lleva tiempo sin asistir a las reuniones a causa de “las inquietudes de la vida” (Luc. 21:34). Tal vez los problemas económicos o las obligaciones familiares los llevaron poco a poco a hacerse inactivos. Si le dicen que necesitan un respiro, tal vez podría mencionarles que la solución no está en aislarse (*léase Proverbios 18:1*).

Podría preguntarles con tacto: “¿Son más felices desde que dejaron de asistir a las reuniones? ¿Ha mejorado su vida familiar? ¿Sienten todavía el gozo que tienen las personas que confían en Jehová?” (**Neh. 8:10**).

⁶ Este tipo de preguntas puede ayudar a los inactivos a comprender que desde que se alejaron de la congregación su espiritualidad se ha debilitado y ya no son tan felices (Mat. 5:3; Heb. 10:24, 25). Y quizá se den cuenta de que ya no sienten el gozo que sentían antes, cuando predicaban las buenas nuevas (Mat. 28:19, 20). ¿Qué deberían hacer entonces?

w10 15/5 pág. 16 párrs. 21-22 ¿Por qué debe la mujer respetar el principio de autoridad?

21, 22. a) ¿Qué razones tienen los casados para estar agradecidos a Dios? b) ¿Por qué debemos respetar siempre el principio de autoridad establecido por Jehová?

²¹ Las parejas cristianas tienen muchos motivos para dar gracias a Jehová por el maravilloso don del matrimonio. Uno de ellos es la dicha de ir juntos por la vida. Pero más importante aún es la bendición de servir unidos a Jehová (Rut 1:9; Miq. 6:8). El Fundador del matrimonio sabe exactamente qué necesitan para tener éxito, de modo que lo mejor es que hagan las cosas a la manera de él. Así, “el gozo de Jehová [será] su plaza fuerte”, aun en este mundo lleno de problemas (**Neh. 8:10**).

²² El buen esposo ama a su mujer como a sí mismo y ejerce su autoridad con ternura y consideración. La esposa cristiana, por su parte, apoya y respeta a su marido, con lo que le da más razones para amarla. Pero lo más importante es que, al ser ejemplares en su matrimonio, ambos honran a nuestro bendito Padre, Jehová.

w98 15/10 pág. 20 párrs. 6-7 Una Jerusalén fiel a su nombre

6, 7. ¿Qué podemos aprender de lo que hizo Nehemías para que los judíos no siguieran llorando?

⁶ Pero ese no era el tiempo de lamentarse ni de llorar. Era una fiesta, y el pueblo había terminado la reconstrucción del muro de Jerusalén. Por tanto, Nehemías lo ayudó a alcanzar el debido estado de ánimo con estas palabras: “Vayan, coman las cosas grasas y beban las cosas dulces, y envíen porciones a aquel para quien nada ha sido preparado; porque este día es santo a nuestro Señor, y no se sientan heridos, porque el gozo de Jehová es su plaza fuerte”. El pueblo obedeció y “se fue a comer y beber y a enviar porciones y a tener un gran regocijo, porque habían entendido las palabras que se les habían dado a conocer” (**Nehemías 8:10-12**).

⁷ El pueblo de Dios puede aprender hoy mucho de este relato. Aquellos a quienes se concede el privilegio de participar en las reuniones y las asambleas deben tener presente lo supracitado. Aunque a veces se ofrezca consejo correctivo que es necesario, en tales ocasiones deben destacarse los beneficios y bendiciones que se obtienen al cumplir con los requisitos divinos. Hay que dar encomio por las buenas obras realizadas y ánimo para perseverar. El pueblo de Dios debería salir de estas reuniones con un corazón alegre por la edificante instrucción recibida de la Palabra de Dios (Hebreos 10:24, 25).

w13 15/10 pág. 22 párr. 3 Lecciones de una oración bien preparada ***

3. ¿Qué exhortación obedecieron los israelitas?

³ Sin embargo, ese no era el momento de confesar públicamente los pecados. Se trataba de un día festivo, un día para adorar a Jehová con alegría (Núm. 29:1; vea la ilustración 2). Por eso Nehemías le dijo al pueblo: “Vayan, coman las cosas grasas y beban las cosas dulces, y envíen porciones a aquel para quien nada ha sido preparado; porque este día es santo a nuestro Señor, y no se sientan heridos, porque el gozo de Jehová es su plaza fuerte”. ¿Cómo reaccionó el pueblo? Hizo caso, y su tristeza se transformó en “un gran regocijo” (**Neh. 8:10-12**).

w98 15/10 págs. 20-21 párrs. 8-9 Una Jerusalén fiel a su nombre

8, 9. ¿Qué reunión especial tuvo lugar el segundo día del séptimo mes, y en qué resultó para el pueblo de Dios?

⁸ El segundo día de ese mes especial “los cabezas de los padres de todo el pueblo, los sacerdotes y los levitas, se reunieron en torno a Esdras el copista, aun para adquirir perspicacia en las palabras de la ley” (**Nehemías 8:13**). Esdras estaba cualificado para dirigir aquella reunión, pues “había preparado su corazón para consultar la ley de Jehová y para ponerla por obra y para enseñar en Israel disposiciones reglamentarias y justicia” (Esdras 7:10). En ella posiblemente se destacaron facetas en las que el pueblo de Dios tenía que cumplir mejor el pacto de la Ley. De interés inmediato eran los preparativos para la cercana celebración de la fiesta de las Cabañas.

⁹ Esta fiesta de una semana de duración se celebró como era debido. Toda la gente moró en albergues temporales hechos de ramas y hojas de árboles. El pueblo preparó estas cabañas en las azoteas de sus casas, en sus patios, en los patios del templo y en las plazas públicas de Jerusalén (**Nehemías 8:15, 16**). Esta era una magnífica oportunidad para reunir al pueblo y leerle la Ley de Dios (compárese con Deuteronomio 31:10-13). La

lectura se hizo todos los días, “desde el primer día hasta el último día” de la fiesta, lo que resultó en un “regocijo muy grande” del pueblo de Dios (**Nehemías 8:17, 18**).

w95 1/5 pág. 11 párr. 14 Acepte la Biblia como lo que verdaderamente es

14. ¿Por qué resultó ser especialmente provechosa la lectura pública de la Ley en los días de Nehemías?

¹⁴ Cuando todo el pueblo se reunió en Jerusalén para oír la Ley en los días de Nehemías, se enteró de que no estaba siguiendo todas sus instrucciones. En esa ocasión obedeció con prontitud lo que aprendió. ¿Cuál fue el resultado? “Llegó a haber regocijo muy grande.” (**Nehemías 8:13-17**.) Después de oír la lectura de la Biblia diariamente por una semana durante la fiesta, la nación se dio cuenta de que se requería aún más. Oró y repasó la historia de la relación de Jehová con su pueblo desde los días de Abrahán. Esta información motivó a Israel a jurar conformarse a los requisitos de la Ley, no casarse con extranjeros y aceptar las obligaciones relacionadas con el mantenimiento del templo y sus servicios. (**Nehemías**, capítulos 8-10.)

w13 15/10 pág. 22 párr. 4 Lecciones de una oración bien preparada

4. a) ¿Qué hicieron los cabezas de familia israelitas, y qué descubrieron? b) ¿Cuál era un aspecto importante de esta fiesta de las Cabañas?

⁴ Al día siguiente, los cabezas de familia se reunieron para estudiar la Ley y ver qué podían hacer para cumplirla mejor (vea la ilustración 3). En cuanto descubrieron que en ese mismo mes, del 15 al 22, debía celebrarse la fiesta de las Cabañas, que concluía con una asamblea solemne, empezaron a hacer los preparativos (vea la ilustración 4). Aquella resultó ser una de las mejores fiestas de las Cabañas desde los días de Josué. En efecto, el pueblo sintió un “regocijo muy grande”. Un aspecto importante de la fiesta era que debía leerse en voz alta la Ley de Dios, y eso fue lo que hicieron “desde el primer día hasta el último” (**Neh. 8:13-18**).

w95 1/2 pág. 17 párr. 10 Una gran muchedumbre que rinde servicio sagrado

10. ¿Qué significado tienen las ramas de palmera que vio Juan en las manos de la gran muchedumbre?

¹⁰ Una de las características sobresalientes de la gran muchedumbre observadas por el apóstol Juan es que “había ramas de palmera en sus manos”. ¿Qué significado tiene esto? Aquellas ramas de palmera debieron recordar a Juan la fiesta judía de los tabernáculos, la festividad más alegre del calendario hebreo, que se celebraba después de la cosecha del verano. La Ley indicaba que durante la fiesta debían morar en cabañas hechas de frondas de palmeras y ramas de otros árboles. (**Levítico 23:39-40; Nehemías 8:14-18**.) Los adoradores las ondeaban en el templo mientras se cantaba el Hallel. (**Salmos 113-118**.) Al ver a la gran muchedumbre ondeando ramas de palmera, es probable que Juan recordara también la ocasión en que Jesús entró en Jerusalén sobre un pollino al tiempo que una multitud alegre ondeaba ramas de palmera y gritaba: “¡Bendito es el que viene en el nombre de Jehová, sí, el rey de Israel!”. (**Juan 12:12, 13**.) De modo que el hecho de que la gran muchedumbre ondee ramas de palmera indica que aclama con júbilo al Reino de Jehová y a su Rey ungido.

w00 15/4 págs. 16-17 párrs. 14-15 ¿Estará usted en el nuevo mundo?

14, 15. ¿Qué gratificantes actividades podemos esperar con anhelo, según Isaías 65:21, 22?

¹⁴ En vez de explicar con detalle cómo se eliminará al pecador obstinado, Isaías describe las condiciones de vida que existirán en el nuevo mundo. Imagínese que se encuentra allí. Lo primero que puede visualizar es el entorno cercano a usted. Eso es lo que Isaías destaca en los versículos 21 y 22: “Ciertamente edificarán casas, y las ocuparán; y ciertamente plantarán viñas y comerán su fruto. No edificarán y otro lo ocupará; no plantarán y otro lo comerá. Porque como los días de un árbol serán los días de mi pueblo; y la obra de sus propias manos mis escogidos usarán a grado cabal”.

¹⁵ Si no tiene experiencia en construcción ni en jardinería, la profecía de Isaías puede significar que le espera educación en estos campos. Pero ¿no estaría usted dispuesto a aprender con la ayuda de instructores competentes, quizá vecinos amables que le echen una mano de buena gana? Isaías no dice si su hogar tendrá grandes ventanas cerradas solo con persianas para disfrutar de las brisas tropicales, o cristalerías por las que pueda observar el cambio de las estaciones. ¿Diseñará su casa con un tejado inclinado para la lluvia o la nieve? ¿O requerirá el clima local un techo plano, como los que se utilizan en el Oriente Medio, una azotea en la que pueda reunirse con su familia para disfrutar de deliciosas comidas y agradable conversación? (**Deuteronomio 22:8; Nehemías 8:16**.)

17, 18. a) ¿Qué fiesta memorable hubo en 455 a.E.C.? b) ¿Cómo estamos en una situación parecida en la actualidad?

¹⁷ Sesenta años más tarde, en 455 a.E.C., se alcanzó otro hito. La fiesta de las Cabañas de aquel año marcó el fin de la reconstrucción de las murallas de Jerusalén. La Biblia dice: “Toda la congregación de los que habían vuelto del cautiverio hizo cabañas y se puso a morar en las cabañas; pues los hijos de Israel no habían hecho así desde los días de Josué hijo de Nun hasta aquel día, de modo que llegó a haber regocijo muy grande” (**Nehemías 8:17**).

¹⁸ ¡Qué memorable restablecimiento de la adoración verdadera de Dios ante violenta oposición! Hoy la situación es parecida. Pese a las oleadas de persecución y oposición, la gran obra de predicar las buenas nuevas del Reino de Dios ha alcanzado los confines de la Tierra, y se han dado los mensajes de juicio de Dios por todas partes (Mateo 24:14). La acción de sellar final al resto de los 144.000 ungidos se acerca. De todas las naciones se ha juntado a más de cinco millones de sus compañeros de las “otras ovejas” para integrar “un solo rebaño” con el resto ungido (Juan 10:16; Revelación 7:3, 9, 10). ¡Qué maravilloso cumplimiento del cuadro profético de la fiesta de las Cabañas! Y esta gran obra de recolección continuará en el nuevo mundo, cuando a miles de millones de resucitados se les invite a unirse a la celebración de la antitípica fiesta de las Cabañas (Zacarías 14:16-19).

Toda la información ha sido sacada de la *Watchtower Library 2014*
Este archivo, es simplemente una ayuda para nuestra preparación, el propósito principal de esto, es que investiguemos más nosotros. (km 9-2006)